con el corazón en el domingo

15 DE MARZO DE 2020

DOMINGO III DE CUARESMA

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

JESÚS ES EL "AGUA VIVA"

El evangelio de hoy, es una catequesis bellísima. Punto de partida es la sed de Jesús. Una sed biológica porque es hombre y está cansado. Jesús trabaja en un diálogo-encuentro con la Samaritana hasta hacerla descubrir que ella también tiene sed. Cierto que tiene agua, porque tiene el cántaro, la soga y el pozo, pero esa agua no sacia toda la sed. Se necesitan otras aguas y otros manantiales. Y ahora es la Samaritana la que pide de beber de esa agua. Se han cambiado las tornas. La Samaritana tiene sed de amor; de amar y de ser amada en su realidad personal (no como cosa u objeto sexual), pero además tiene sed de Dios, tiene sed de adorar al Dios verdadero. Tiene sed del Agua Viva de la que le habla Jesús. Es en este momento del diálogo-encuentro donde surge la pregunta y respuesta central del evangelio de hoy: "La mujer le dice: Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo. Jesús le dice: Soy yo; el que habla contigo". Es un momento de máxima revelación en el evangelio de Juan. Primera vez que es tan contundente y lo hace ante una mujer, supuestamente pecadora, y samaritana. Un personaje que acumula todos los "deméritos" para ser la receptora de tal mensaje. Jesús (Dios)

Primera lectura

Éx 17, 3-7

Danos agua que beber.

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo:

«¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?».

Clamó Moisés al Señor y dijo:

«¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean».

Respondió el Señor a Moisés:

«Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo».

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querella de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo:

«¿Está el Señor entre nosotros o no?».

Palabra de Dios.

tiene sus preferidos entre los pequeños y no hace acepción de personas por motivos de raza, sexo, religión. Jesús, además de manifestarse como el nuevo pozo de Sicar, se va a mostrar como el nuevo Templo porque a Dios se le puede adorar en espíritu y verdad y ya no hacen falta los montes de Garicín o el templo de Jerusalén.

La Samaritana cree en Jesús. Deja el cántaro y se convierte en testigo. Va al pueblo y cuenta su experiencia. No la puede aguantar dentro de sí. Y el "agua" que ella ha recibido, la empieza a desparramar para que otros se fecunden con esa agua. Es un agua que por más que se "derrame" no se agota. Es un agua que salta del hontanar y no se agota. Y salta… hasta la Vida eterna. Y la Samaritana consigue arrancar un testimonio, mayor si cabe, de sus conciudadanos sobre Jesús: "Sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo".

Hemos de volver a las aguas bautismales. A nuestro particular encuentro con Jesús. Hemos de ver si realmente nos hemos bañado y contagiado de esta agua viva. Si acudimos a Él como agua viva, como la roca que nos salva o si andamos despistados y hemos cambiado el agua viva por aguas de aljibes que aunque tengan colorantes y dulcificantes son aguas que no sacian el alma. Hemos de ver si seguimos haciendo camino (éxodo) hacia la Pascua, o si hemos naufragado entre un mar de dudas que nos ocultan a Dios o nos hacen renegar de él en nuestra vida práctica. Hemos de pensar y ver si nos vemos siendo testigos llevando esta agua que a nosotros nos sacia existencialmente o mas bien somos cantamañanas de salvaciones inoperantes.

El Salmo 94 nos invita a hacer esta hermosa oración: "Venid aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva. Él es nuestro Dios. Ojalá escuchemos hoy su voz y no endurezcamos el corazón como en Meribá".

Salmo responsorial

Sal 94, 1-2. 6-7c. 7d-9 (R/.: cf. 7d-8a)

R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezcáis vuestro corazón».

V/. Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca
que nos salva;
entremos a su presencia
dándole gracias,
aclamándolo con cantos. R/.

V/. Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor,
creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. R/.

V/. Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón
como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres
me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían
visto mis obras». R/.

Segunda lectura

Rom 5, 1-2. 5-8

El amor ha sido derramado en nosotros por el Espíritu que se nos ha dado.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:

Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio

Cf. *Jn* 4, 42. 15

Señor, tú eres de verdad el Salvador del mundo; dame agua viva, así no tendré más sed.

Evangelio

Jn 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

Un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

✠ **Lectura del santo Evangelio según san Juan.**

EN aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

«Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:

«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice:

«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice:

«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice:

«Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos.

Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

Palabra del Señor.

+ crítica
+ comprensión

porque la
verdad que acoge
es capaz de
transformar vidas

#CuaresMásTÚ tercera semana

más corazón
Llamados a reparar desde 1919

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org